

WhatsApp



ME CLAVÓ EL VISTO

Por Mora Matassi

- 5 **Clavar un visto en WhatsApp es una de las respuestas más crueles de estos tiempos. Y chequear la última hora de conexión, la forma de control más efectiva. Ya sea por cuestiones amorosas, laborales o amistosas, estas dos dinámicas se han instalado entre chicos y adultos. ¿Cómo cambiaron nuestras relaciones interpersonales en estos años? Más allá del vínculo, hay una misma premisa que no se altera: lo que pasa por WhatsApp importa, adentro y afuera. Un recorrido por los usos, las estrategias y las angustias que genera la aplicación más usada por los argentinos.**

10 Es 2015 y el día de los enamorados se acerca al verano porteño. Mariel tiene 23 años y su flirteo no está en el mejor momento. Aunque la fecha es irrelevante siente angustia: por una pelea la salida fue cancelada. Pero tiene un celular y tiene un plan. El 14 de febrero cambia su foto de perfil de WhatsApp, programa una alarma para la madrugada y se acuesta temprano. Cuando suena y se despierta, va directo a su objetivo: abre la aplicación y mira la pantalla, brillante en el silencio de la habitación. Unos segundos después, vuelve a dormir: “para que mi última conexión fuera a las 5 de la mañana y él, de última, si estaba viendo eso... pum, que lo viera”.

15 Nuestros cuerpos están distanciados cuando nos comunicamos por escrito. El gran desafío de quienes hicieron las viejas salas de chat, de las que WhatsApp es descendiente, fue cómo diseñar un entorno donde los participantes sintieran la presencia de los demás, como si pudieran compartir un mismo tiempo y espacio. La lista de contactos en línea, las notificaciones, la foto de perfil, los estados de conexión fueron elementos que se incorporaron para provocar una conciencia sobre los otros que nos rodean. La última vez y el visto son, justamente, ese tipo de huellas: dan sensación de presencia, indican que

20 nuestros cuerpos están o estuvieron ahí. Esa es la clave para indagar por qué nos importan.

25 Sol tiene 18 años y es jugadora de hockey. Agarra el celular, abre WhatsApp y propone un plan en el grupo de chat. Pasan los minutos y la respuesta no llega, entonces chequea la lista de quienes lo leyeron y hace reclamos personalizados: “Che, ¿por qué no me respondiste? ¿Podés o no?”. Rodrigo, que estudia Física en la universidad, replica la escena en su círculo: “No fue una pelea. Faltaba responder y le hablé aparte por Facebook. La verdad, igual no entendí por qué no respondió”.

30 Los manuales del arte de la conversación que revela el historiador Peter Burke en *Hablar y llamar* (1996) aseguraban que “así como en el juego de pelota no tiene objeto golpearla con tanta fuerza que el otro no pueda devolverla, del mismo modo, la conversación no puede ser agradable si falta la réplica”. Quedarse sin batería, tener poca señal, no escuchar el sonido del teléfono son expresiones intercambiables que persiguen un mismo objetivo: dar una disculpa por no haber devuelto la pelota; síntomas de una cultura donde dar respuesta es un mandato social que antecede, por lejos, a internet.

35 En noviembre de 2014, el doble tick azul llegó a nuestras vidas. El anuncio oficial suscitó una polémica, en redes sociales y medios gráficos: memes irónicos, artículos sobre el potencial conflicto, aplicaciones y tutoriales para cancelar la funcionalidad. En pocos días el gigante mensajero, parte de la familia Facebook Inc., dio marcha atrás y permitió que los usuarios pudieran desactivarla.

Pegados al cuerpo

40 Mateo tiene 20 años; estudia en la universidad, sigue a Boca, a veces va al cine. No es ansioso. Pero todas las mañanas, en su casa de Belgrano, cuando se levanta mira el teléfono con ansiedad. Busca, dormido, la lucecita parpadeante: quiere saber si hay notificaciones. [...]

45 Que su recuerdo tenga tono de ensueño describe el momento de transformación significativa que atravesamos. La combinación entre niveles de conectividad inéditos y acceso creciente a dispositivos móviles, cada vez menos costosos y más inteligentes, produce una ilusión de conexión permanente y

contacto perpetuo. El individuo es entonces percibido como una terminal ubicua, alcanzable en todo momento y lugar.

50 Metadatos

“Estamos tan pegados al teléfono que la *última hora de conexión* se relaciona con la distancia a la que está el usuario del teléfono”, dice Ramiro. La fórmula *sujeto→celular→WhatsApp* lleva a usos ¿inesperados? de la funcionalidad. “Es una herramienta para ver qué está haciendo la otra persona. Si su última conexión fue hace dos horas, está durmiendo la siesta, si es a tal hora es porque está entrenando o porque está en el colegio, en inglés, y así”.

Como la *última vez* provee información valiosa, ocultarla eleva cuestionamientos y hasta sospechas. La tendencia es la de exigir, con aparente derecho, el *aquí y ahora* del otro con el que nos comunicamos, y demandar que se haga visible a través de las tecnologías que usa.

Lucila tiene 23, estudia ingeniería industrial, trabaja, es alegre. Un día como cualquiera, a modo de consuelo envía un mensaje de voz por WhatsApp a una amiga cercana que ha perdido a un ser querido. El doble tick azul, indeleble como la tinta china, marca el mensaje. [...] Lucila explica que “si vos mandás un mensaje y no está el doble tilde azul, es como un *no lo leyó*; pero si está el doble tilde azul es como un *¿por qué no me respondió?*”. Mientras que la *última vez* atraviesa a la privacidad, la *confirmación de lectura del mensaje* juega con los ritmos de conversación y con la libertad de no estar disponible para el otro.

El visto es: “lo vi, y decidí no responderte”. Solo por estar ahí, el color azul produce la idea mayoritaria de que se ignora al otro o de que uno es ignorado. Incluso cuando se reconoce que el visto puede ser automático (una pantalla abierta sin querer, por ejemplo), se considera -casi siempre- como gesto voluntario; de ahí que la expresión popularizada sea, en voz activa, “clavar un visto”. El visto, para algunos pocos, es útil porque es práctico: funciona como un “okay”. Para la gran mayoría, sin embargo, es algo diferente, un disparador de sensaciones negativas: angustia, sorpresa, enojo, tristeza, confusión. Julián, que salió con una chica que solía clavarle vistos, vivía cada uno de los momentos “como un rechazo, porque es como indiferente”. Un dar la espalda, en palabras de varios entrevistados, un indicador de (des)interés. Más allá del vínculo, hay una misma premisa que no se altera: lo que pasa por la aplicación importa, adentro y afuera.

Estrategias móviles

Los mensajes instantáneos, diferidos por naturaleza, crean un intervalo entre envío y respuesta que no tiene paralelo con la conversación cara a cara. Pero hay entornos virtuales que, como WhatsApp, permiten momentos de sincronía; cuando dos usuarios están en línea a la vez, por ejemplo. Entonces, el intervalo se reduce pero nunca se elimina, porque la forma en la que estamos “en línea” no es con nuestro cuerpo, capaz de proveer un sinnúmero de gestos comunicativos no-verbales, sino a través de las marcas visuales diseñadas por la aplicación para indicar que estamos presentes.

A veces no queremos responder o simplemente no sabemos qué decir frente a lo que recibimos, y es en ese momento de suspensión disponible que nuestro “estar” en la plataforma deja huellas, huellas que son lo único que le queda al otro para navegar el contexto interaccional. Por eso pueden tornarse en señales frías: expresan el desencuentro de cuerpos que no se ven cara a cara. Y quizás por eso sentimos una herida narcisista frente al doble tick azul o la *última vez*, y que experimentamos una presión por no dejar en falta al otro con un leído o con una hora de conexión que nos comprometa. El dolor y la incomodidad encuentran otra razón de ser en el valor que la comunidad le da al visto y a la *última vez*.

¿Por qué no desactivamos funcionalidades que nos hacen sufrir? “Si me das a elegir entre la información con la paranoia incluida y la no información, obvio que prefiero la información”, le diría Julieta. WhatsApp impone una simetría de datos, por la que desactivar un dato implica dejar de acceder al de los demás. El poder que otorga mirar es entonces lo que está en juego en la plataforma y lo que no se quiere perder, incluso a expensas de la tranquilidad propia y del resguardo de la privacidad. Esta paradoja explica por qué estos datos son encuadrados como “adictivos”, como si se tratara de una trampa ineludible. No sería demasiado arriesgado imaginar WhatsApp como un dispositivo panóptico de doble entrada: si uno ingresa, sabe que es potencialmente observado, aunque no sepa cuándo ni por quién, pero también puede observar a otros. Un dispositivo de micro-vigilancia, dicho de otro modo.

A. Actividades de comprensión (total: 10 puntos)

1. Las siguientes expresiones designan maneras de procesar la información. Lea los fragmentos y complete las oraciones de abajo con la expresión que corresponda. (4 puntos)

+ describe + define + evalúa + ejemplifica + nombra + enumera + clasifica
 + establece una causa + explica + establece una consecuencia + compara

| | A | B |
|-------------------------|--|--|
| 1. Líneas 61 a 63 | Lucila explica que “si vos mandás un mensaje y no está el doble tilde azul, es como un <i>no lo leyó</i> ; pero si está el doble tilde azul es como un <i>¿por qué no me respondió?</i> ”. | Mientras que la <i>última vez</i> atraviesa a la privacidad, la <i>confirmación de lectura del mensaje</i> juega con los ritmos de conversación y con la libertad de no estar disponible para el otro. |
| 2. Líneas 91 y 92 | WhatsApp impone una simetría de datos, por la que desactivar un dato implica dejar de acceder al de los demás. | El poder que otorga mirar es, entonces, lo que está en juego en la plataforma y lo que no se quiere perder, incluso a expensas de la tranquilidad propia y del resguardo de la privacidad. |

1. A _____ lo que dice B.
 2. A _____ acerca de lo que dice B.

2. De acuerdo con el sentido del texto, señale con una cruz la opción correcta. (3 puntos)

- A. La ilusión de conexión permanente y contacto perpetuo genera
1. que cada individuo sea alcanzable en todo momento y lugar.
 2. que los dispositivos móviles sean cada vez menos costosos y más inteligentes.
 3. niveles de conectividad inéditos y acceso creciente a dispositivos móviles.
- B. Para la mayoría de las personas, el visto
1. es útil porque es práctico.
 2. es un indicador de (des)interés.
 3. funciona como un “okay”.
- C. El doble tick azul o la *última vez* pueden tornarse en señales frías cuando
1. nos comprometen.
 2. nos hacen experimentar una presión.
 3. expresan el desencuentro.

3. A partir del siguiente fragmento

“No sería demasiado arriesgado imaginar WhatsApp como un dispositivo panóptico de doble entrada: si uno ingresa, sabe que es potencialmente observado, aunque no sepa cuándo ni por quién, **pero** también puede observar a otros.” (Líneas 95 y 98)

- a. Subraye las ideas que pone en relación el conector *pero*. (1 punto)
- b. Explique el valor de los dos puntos y proponga un conector que pudiera reemplazarlo. (2 puntos)

B. Actividades de reflexión sobre el sistema (total: 10 puntos)

1. En función del siguiente fragmento (líneas 56 a 58) resuelva las consignas que se presentan a continuación:

Como la última vez provee información valiosa, ocultarla eleva cuestionamientos y hasta sospechas. La tendencia es la de exigir, con aparente derecho, el aquí y ahora del otro con el que nos comunicamos, y demandar que se haga visible a través de las tecnologías que usa.

- a. Transcriba a la grilla las palabras subrayadas, identifique en cada caso la clase de palabra. (2 puntos)

| Palabra | Clase de palabra |
|---------|------------------|
| | |
| | |
| | |
| | |

- b. Extraiga una construcción nominal con un adjetivo calificativo y otra con un adjetivo relacional. (1 punto)

Construcción nominal con un adjetivo calificativo: _____

Construcción nominal con un adjetivo relacional: _____

2. Analice morfológicamente las formas verbales subrayadas en el siguiente fragmento. (2 puntos)

“Rodrigo, que estudia Física en la universidad, replica la escena en su círculo: “No fue una pelea. Faltaba responder y le hablé aparte por Facebook. La verdad, igual no entendí por qué no respondió” (Líneas 28 y 30)

| | Forma verbal | Tiempo | Modo | Persona | Número |
|---|--------------|--------|------|---------|--------|
| 1 | | | | | |
| 2 | | | | | |
| 3 | | | | | |
| 4 | | | | | |

3. Lea las consignas que figuran en la columna izquierda y luego escriba su respuesta en el lugar previsto de la columna derecha. Cuando se ofrecen distintas alternativas, señale con un círculo la letra que indica la opción correcta. (5 puntos)

| | |
|---|--|
| 1. ¿Por qué <u>él</u> lleva tilde (línea 17)? | a) Por ser monosílabo b) Porque requiere de tilde diacrítica c) Porque es palabra aguda terminada en l |
| 2. ¿Por qué <u>última</u> lleva tilde (línea 24)? | a) Porque es grave y termina en vocal b) Porque es esdrújula c) Porque es esdrújula y termina en vocal |
| 3. ¿Cuál es la función sintáctica de <u>el mensaje</u> (línea 61)? | |
| 4. Reponga el sujeto gramatical de <u>pueden</u> (línea 85). | |
| 5. Explique el valor de la coma antes de <u>la forma de control más efectiva</u> (línea 6). | |

Aspirante Nº _____